

Historial del Hospital Militar Regional de Guadalajara, Jalisco

Cor. M.C. José Luis Arreola Polanco,* Tte. Cor. M.C. Oscar Gómez Palafox,**
Cor. M.C. José de Jesús Javier Brambila Colado***

15/a. Zona Militar.

Situación en 1958

El Hospital Militar Regional de la Ciudad de Guadalajara, Jalisco, está situado en la zona Noroeste de la ciudad, en la calle #14 del Sector Hidalgo, Cuartel 3/o., Manzana # 18, se encuentra enclavado en la población misma, abrazando en su extensión, una cuadra completa en sus cuatro puntos cardinales y ocupando por consiguiente toda la manzana. Su entrada principal mira hacia el occidente y fue construida a fines del siglo pasado, anteriormente se encontraba en la misma calle pero situada más hacia el sur; igualmente está provisto de una segunda entrada hacia el oriente, que es la puerta de campo.

Su entrada principal como ya dijimos, es hacia el occidente y se encuentra en la Avenida Alcalde, calle que se llamó antiguamente de Santo Domingo; hacia el norte, se encuentra la calle de Hospital, llamada anteriormente Fortunato Arce (famoso Médico Tapatío); esta calle, llevó el nombre en tiempo de la Colonia, de calle del Asombro y la Culebra; hacia el sur, se encuentra la calle de Juan Álvarez, que a través del tiempo recibió los siguientes nombres: Calle de la Hojita, de los Desengaños y de Soto y por último, hacia el oriente, se encuentra la calle de Liceo, llamada a principio de siglo, del Seminario.

Construcción

Las oficinas y las salas, están circunscribiendo en general, patios provistos en su gran mayoría, de jardines y árboles; los patios están adornados, el principal o de entrada, de corredores con arquería y los restantes, de banquetas de ladrillo. La ventilación y la orientación son muy satisfactorias.

La construcción del edificio, data del siglo XVIII, siendo la historia de éste bastante interesante; nos detendremos a narrarla, de una manera somera.



Figura 1. Puerta de entrada al hospital viejo.

Historia

El edificio donde actualmente se encuentra el Hospital Militar, antes de serlo, perteneció al clero y pasó a poder del gobierno, a raíz de la desamortización de los bienes de la Iglesia, cuando las leyes de reforma en 1857.

El Hospital Militar fue uno de los primeros hospitales del Estado de Jalisco en lo que a este capítulo se refiere, relataremos brevemente algunos datos sobre los principales hospitales de Guadalajara.

Siendo Virrey de la Nueva España, Don Francisco Gómez de Mendiola, acordó se fundara un colegio de Dominicos en el lugar que más tarde fue la plaza de Venegas, que es donde actualmente se encuentra el Mercado Corona; lugar histórico por ser donde fue sacrificado el Gral. Insurgente Don José Antonio Torres el 23 de mayo de 1812. Ese colegio se acondicionó posteriormente, para establecer lo que sería el primer Hospital de Nueva Galicia, llamándose Real Hospital de San Miguel, que dadas las condiciones sanitarias de la Colonia, así como su ubicación céntrica, nunca fue visto con buenos ojos por la población.

* Director del Hospital Militar Regional de Guadalajara, Jalisco.

** Originalmente Cirujano Ginecólogo del Hospital.

*** Actual Sub-director del Hospital

Corría el año de 1771, el 12 de diciembre del mismo, hace su arribo a Guadalajara, procedente de Yucatán, Fray Antonio Alcalde, Benefactor de la Humanidad, a quien Carlos III, Rey de España llamaba el Fraile de la Calavera, venía a hacerse cargo del Obispado de la Ciudad.

Viendo Fray Antonio Alcalde, la necesidad que tenía la población, de otro hospital, mejor situado y mejor dotado, funda de los años 1789 a 1794, lo que actualmente es el Hospital Civil, llamado en ese entonces Hospital de Belén. El Obispo Fray Antonio, no pudo verlo terminado pues murió el 7 de Agosto de 1792.

El citado Hospital, Fray Antonio Alcalde lo construyó en las cercanías de donde él mismo había construido el Santuario de nuestra Señora de Guadalupe, templo que fue construido, en sólo cuatro años, poniendo él, la primera piedra el día 7 de enero de 1777 y se terminó de construir el 7 de enero de 1781, fecha en que lo bendijo, oficiando la primera misa.

Por esas fechas aproximadamente 1779 y en el local que actualmente ocupa el Hospital Militar, se inició la construcción de un edificio, con miras a establecer una casa de cuna, cosa que no se llevó a efecto por las siguientes razones: en las inmediaciones del Templo Jesús María estaba un colegio, para la educación y recogimiento de doncellas jóvenes, fundado por una persona humilde, oriunda de Jacona y de nombre Marcos Flores, el plantel se encontraba bajo la dirección del padre Nicolás Chávez y tenía alumnas tanto internas como externas, llevando el nombre de «El Beaterio».

Viendo Fray Antonio Alcalde la utilidad del citado colegio, el día 13 de febrero de 1782, solicita la autorización, para que «El Beaterio», se trasladara al local que él les obsequiaba, es decir en dónde actualmente se encuentra el Hospital Militar.

Hay que hacer notar, que el edificio no tenía los mismos límites que se dijeron al principio, sino que, por la parte

oriental llegaba hasta donde actualmente se encuentra el jardín botánico.

El traslado de las alumnas aconteció el 26 de agosto de 1784, haciéndose en numerosas carrozas que fueron escoltadas por tropas.

Fray Antonio Alcalde, dotó para sostener al Hospital de Belén, de 250 casas y al «Nuevo Beaterio», (que fue como se siguió llamando) de 91 casas.

«El Beaterio» funcionó de una manera eficiente, enseñándose a las jóvenes a leer, escribir, rezar, coser, bordar, por lo que adquirieron gran renombre, siendo ellas, las que bordaban los uniformes de las autoridades eclesiásticas y militares.

Cuando la Guerra de Independencia, hubo en el Beaterio acontecimientos dignos de mención, como la llegada a esa casa de estudios de Doña María Licea, ahijada del Sr. Cura de Dolores, quien llegó a Guadalajara, 4 días después de que Hidalgo entró a esta Ciudad, la citada dama arribó disfrazada de Capitán y corría la versión entre el pueblo que la dicha María Licea era Fernando VII quien se había escapado de los franceses y se encontraba en el Beaterio, por esta razón el pueblo le llamaba «Fernandito».

Cuando el éxodo de españoles, a raíz del triunfo de la Independencia, el Beaterio fue asilo para numerosas mujeres familiares de ellos, muchas de las cuales se quedaron ahí definitivamente.

Con las leyes de Reforma y bajo el Gobierno de Comonfort, con motivo de la desamortización de los bienes de la Iglesia, fue clausurado el Beaterio el 10 de agosto de 1861, tenía en ese entonces, 337 alumnas de las cuales 37 eran internas y el resto externas, había funcionado durante 87 años.

Fundación del Hospital Militar

Como ya dijimos anteriormente, el Beaterio se clausuró el 10 de agosto de 1861, en el lapso de 1880 a 1885 se establece en el citado local, un centro para la prevención y recuperación del personal militar, el cual es llamado «Enfermería de la V Zona Militar».

En el año de 1885, el Tte. Cor. M.C. Francisco Montes De Oca, Jefe del Cuerpo Médico Militar del Ejército Nacional, funda en diversas partes de la República, los Hospitales fijos; así, en el estado de Jalisco y en la ciudad de Guadalajara, funda el Hospital de la V Zona Militar, en el citado año. Siendo su primer Director el Tte. Cor. M.C. Alejo García Conde, cabe consignar, que el Hospital de la Ciudad de México recibía el nombre de Hospital de Instrucción.

En el año de 1887 a 1888, según consta en el libro de informes de la Dirección correspondiente al mes de marzo de 1888, era director del Hospital Militar el Tte. Cor. M.C. Rafael Caraza.

El libro a que hago mención, es el más antiguo que se pudo encontrar, siendo uno de los pocos que existe en la biblioteca del actual Hospital, del tiempo de gobierno del General Porfirio Díaz. Del citado volumen, son los siguientes datos:



Figura 2. Consulta externa, hospital viejo.

La República Mexicana, estaba dividida en zonas, correspondiendo al Estado de Jalisco, la V Zona Militar, el Hospital fijo de Guadalajara, perteneciente al cuerpo médico militar, atendía al personal de las siguientes corporaciones: 9/o. Regimiento, 20/o y 3/er. Batallón, 2/o y 27/o Batallón de Artilleros y al Depósito de desertores.

La plana mayor estaba constituida de la siguiente manera:

Director: Tte. Cor. M.C. Rafael Caraza.

Subdirector: y J.D.D. Mayor M.C. Enrique Jurado y Gama.

Administrador: Cap. 1/o. Emiliano L. Silva.

Farmacéutico: Cap. 1/o. Ignacio Alvarado y Rivera.

Comisario: Cap. 2/o. Francisco Arias.

Cmte. de Ambulancia: Sbtte. Francisco Castorena.

Médicos: Myr. M.C. F. Espínola, Médico de Corporación, que a pesar de no estar encuadrado en el Hospital, hacia servicio en el mismo. Por último, el practicante de medicina, Vicente Baeza Alzaga.

El Hospital en su parte técnica, funcionaba de la manera siguiente: una sala de oficiales y una sala de segunda de medicina a cargo del Myr. Espínola; una sala de cirugía y dos de sífilis, a cargo del Myr. Jurado y Gama; una sala de primera de medicina, a cargo del Cap. Vicente Baeza Alzaga. Como datos curiosos recabados del libro citado, diremos que los diferentes sueldos, según sus grados eran los siguientes:

Tte. Coronel	\$153.75	mensuales.
Mayores	\$132.68	"
Capitanes 1/os.	91.75	"
Subtenientes	53.00	"

Para 1898, encontramos, que la gran mayoría del personal que prestaba sus servicios 10 años antes, había dejado de hacerlo.

De los años de 1889 a 1897, no hay ninguna fuente, oficial ni extraoficial, de donde recabar datos, no siendo hasta fines de 1897, en que podemos hacerlo, de los libros mensuales de la Dirección. Del año en mención es lo siguiente:

Director: Tte. Cor. M.C. Francisco De la P. Echeverría.

Subdirector: Myr. M.C. Felipe Morfín.

Administrador: Myr. Julián Villaseñor.

Farmacéutico: Cap. 2/o. José Lacroix.

Comisario: Cap. 2/o. Salvador Mendoza.

Además prestaba servicio el Myr. M.C. Jesús González Ureña, Médico del 20/o. Batallón.

En el año de 1898, se erigió en el centro del patio principal, un monumento con el busto del Sr. Gral. M.C. Francisco Montes de Oca, honrando así la memoria del insigne maestro, como lo llamaban los médicos de esa época; el día en que se hizo el descubrimiento del busto, hubo un banquete, el que se llevó a cabo en el corredor oriente del patio principal; se acordó oficialmente, según consta en los libros del catastro de la propiedad, que se encuentran en el Palacio de Gobierno, llamar al Hospital Militar fijo de Guadalajara, «Hospital Montes de Oca», denominación que no se llevó a cabo.

Cabe decir, que en los libros del catastro, el Hospital estaba valuado en \$135.000.00 (Ciento treinta y cinco mil pesos 00/100 M.N.).



Figura 3. Sala de hombres, hospital viejo, sito en 15/a. Zona militar.

Con los datos que se acaban de relatar se termina la historia del edificio y del Hospital, en los siglos XVIII y XIX; su historia en el siglo XX y a raíz de la Revolución Mexicana, es rica en sucesos, como la es, la historia de México, por lo que la relatamos detalladamente, deseando que los datos anotados sean lo más cercanos a la verdad, cosa por demás difícil, dados los distintos puntos de vista de nuestras diversas fuentes de información, de elementos que contendieron en bandos opuestos, siendo en su gran mayoría, personas que vivieron muy de cerca la Revolución Mexicana y que fueron los que nos proporcionaron datos relativos al Hospital Militar.

A principios, era director el Tte. Cor. M.C. Enrique Ibarra y Reyes, que ostentaba el grado de Cap. 1/o. M.C. en 1898 y administrador: el Myr. José Salcedo.

El Tte. Cor. M.C. Ibarra y Reyes, entregó la dirección al Tte. Cor. M.C. Miguel Urriza, quien a su vez en 1906, la entrega al Tte. Cor. M.C. Nicolás García, famoso por lo pulcro en el vestir y en todos sus actos; de él se cuenta que siempre llegaba temprano en la mañana, pasaba visita a sus enfermos, como ya dijimos impecablemente vestido, la mayoría de las veces de civil, hacia su visita, siempre acompañado de un enfermero, el que portaba palangana, jabón y alcohol; después de examinar a cada enfermo se lavaba y ponía alcohol, una vez que terminaba, iba a su casa a desayunar y volvía con otro traje, regresaba de dar parte a la Jefatura de Operaciones con otra indumentaria. En 1907, llegó al Hospital una partida de 5 individuos con tifo, a los que atendió con tan mala suerte, que se contagió, falleciendo en junio de 1907; ninguno de los cinco enfermos murió.

Al morir el Tte. Cor. M.C. Nicolás García, quedó como director interino el Myr. M.C. Cenorino Zendejas; puesto que ocupó de nuevo, el Tte. Cor. M.C. Miguel Urriza.

En este año fue cuando por primera vez se llamó el Cuerpo Médico Militar, Servicio de Sanidad Militar, según datos que recogimos del informe anual, que rinde el director a la superioridad; durante este año, solamente ha-

bía dos médicos, el Director y el Myr. Zendejas, como administrador continuaba el Myr. José Salcedo.

En los años de 1908 y 1909 no hubo cambios importantes.

Para 1910, fecha en que se inicia la Revolución Mexicana, continuaba como director, el Tte. Cor. M.C. Miguel Urriza, siendo entonces subdirector el Myr. M.C. Salvador Vizcaíno, estando además como médicos adjuntos, los Mayores M.C. Cenorino Zendejas y Manuel González Rubio, los que posteriormente fueron directores del propio Hospital.

En 1911, causa baja como director, el Tte. Cor. Urriza, quedando la dirección a cargo del Mayor Subdirector Eduardo Lever. En el mes de octubre causa alta como director el Tte. Cor. M.C. Juan de M. Román, quien continúa hasta el mes de mayo de 1912, fecha en que el Myr. Zendejas, que para ese entonces, había sustituido al Myr. Lever en la subdirección, se hizo cargo de la dirección interinamente; poco tiempo después, se hace cargo de la misma el Tte. Cor. M.C. Mariano M. Martínez, quedando Zendejas como subdirector, aunque desempeñaba casi constantemente el papel de director, por encontrarse el Dr. Martínez delicado de salud; el administrador de esa época, era el Myr. Fernando Abogado; el encargado del Detall era el Tte. Alberto Peinado, quien es uno de los que nos proporcionaron más datos para formular el presente historial; así también se encontraba prestando servicio, el Sgto. 2/o. Enfermero Mayor Timoteo Facio, que nos proporcionó también información y fotografías.

En este año, se hicieron grandes mejoras, derribándose todos los techos, que eran de vigas de madera y se construyeron de bóveda con vigas de fierro, pintándose todo el Hospital.

El país en aquellos años, se encontraba en plena efervescencia y los diversos acontecimientos de la Revolución Mexicana, se sucedieron uno a uno, con rapidez inaudita; así arriba el año 1914; el país se debate en lucha tremenda, como consecuencia de los asesinatos de Don Francisco I. Madero y Don José Ma. Pino Suárez, Presidente y Vicepresidente de la República respectivamente; la contienda

cruda y cruel, es entre las fuerzas constitucionalistas al mando del Sr. Coronel Alvaro Obregón y el Ejército Federal, que apoyaba a Don Victoriano Huerta.

La plaza de Guadalajara y por lo tanto el Hospital, se encontraban en poder del Ejército Federal; pero por el norte de la Ciudad, avanzaban las fuerzas constitucionalistas; lo anterior sucedía en el mes de julio de 1914. El día 4 de ese mes, había en el Hospital Militar, más o menos 400 enfermos, fueron dados de alta la mayoría, con el fin de reincorporarlos a filas. Lo anterior fue relatado al que este historial escribe, por su Sr. Padre, que se encontraba internado en el citado Hospital.

El personal que fue dado de alta, se encuadró en una columna de 5,000 hombres, que se encontraba al mando del Gral. Federal José María Mier, gobernador del estado, para el día 7 esa columna evacuó la ciudad, con rumbo a México y fue aniquilada cerca del bosque de Tateposco, por las fuerzas del Gral. Lucio Blanco, perdiendo la vida el Gral. Mier en «El Castillo, Jal.» el día 8 de julio del mismo año.

El día 7 por la noche, el resto de los enfermos evacuó el Hospital y la plaza, quedando solamente el Myr. Zendejas con uno o dos hombres; Zendejas es hecho prisionero cuando entraron a Guadalajara las fuerzas constitucionalistas.

Para el día 9 es entregado el Hospital a la Legión de la Cruz Blanca, institución benéfica que se formó a raíz de la invasión de Veracruz por las fuerzas yanquis, el comandante de la Cruz Blanca, era el Dr. Carlos H. Berriere famoso médico, que fue el primero en adquirir un aparato de rayos «X» en Jalisco y que en 1923, se atendió en su sanatorio, en la Colonia Moderna al Sr. Gral. Lázaro Cárdenas, cuando resultó herido en la batalla de Teocuitatlán, Jal.

El Hospital quedó al mando del Dr. Vicente Ramírez, médico civil que pertenecía a la Cruz Blanca. Ese mismo día 9 se trajo al Hospital el cadáver del Sr. Gral. Mier y se instaló la capilla ardiente en el salón que actualmente ocupa el casino. Durante un mes, más o menos, continuó funcionando el Hospital, con el personal de la Cruz Blanca.

El Sr. Gral. Manuel M. Dieguez, Jefe de la División de Occidente, iba diariamente a pasar visita a los enfermos; en el mes de agosto forma a todo el personal en el corredor norte del patio principal (lugar donde actualmente, se pasa la revista de administración) y expresa lo siguiente: «Es mi deber, organizar militarmente este hospital, por tal motivo doy a ustedes, en nombre de la República y el mío propio, las más expresivas gracias por los servicios prestados, en la inteligencia, de que todo aquel, que este identificado con los sagrados principios de la Revolución y desee continuar prestando sus servicios, ya con carácter militar, puede hacerlo».

La gran mayoría del personal de la Cruz Blanca causó alta; quedando como director y con grado de Tte. Cor. el Sr. Dr. Vicente Ramírez; administrador Myr. Eduardo Aguilar; Farmacéutico, Myr. Eduardo Corona; Comisario, Tte. Salvador Villaseñor. (Datos proporcionados por el hoy Doctor Zenón Nava Vázquez, que en ese entonces, era practicante de medicina y como tal prestaba sus servicios en el Hospital).

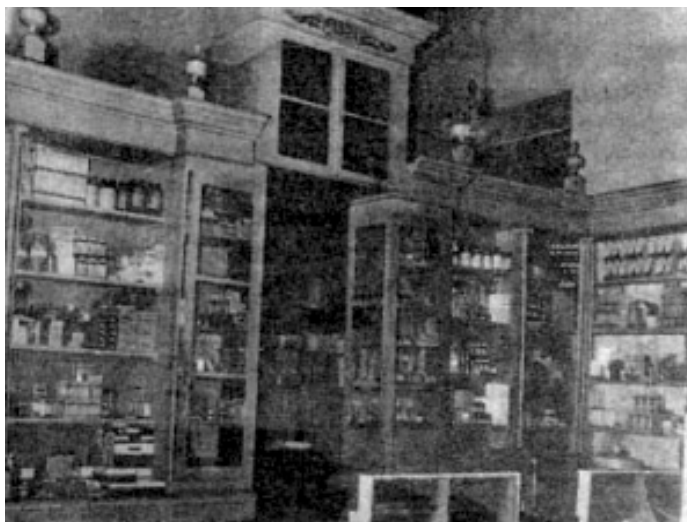


Figura 4. Farmacia antigua, hospital viejo.

La Revolución continuaba; pero ahora, la lucha ya no era entre constitucionalistas y federales de Victoriano Huerta; como narra el Sr. Gral. Idelfonso Alatorre Rentería, padre del Sr. Cor. M.C. Cipriano Alatorre Padilla, Director entonces del Hospital, quién dice: «aparecen muchos cañes, sembrando la discordia y desencadenando la guerra fratricida, sin objeto justo y menos razón; ambiciones políticas y de poder aparecen por doquier, tratando de destruir al Gran Barón de Cuatro Ciénegas, el Jefe nato de la Revolución Don Venustiano Carranza; que pese a sus enemigos y muchos ahora lo comprenden, Don Venustiano Carranza fue un verdadero apóstol de la Revolución Mexicana, siguió los grandes principios de Don Francisco I. Madero, su maestro y amigo: Don Venustiano, dejó riqueza, poder y comodidad, sufrió amargamente con nosotros, como cualquier soldado y ¡porqué no decirlo!, también llorando a sus espaldas llevaba los destinos de nuestra patria, tan duramente atacada por propios y extraños; los yanquis lo acosan, en la primera Gran Guerra en pleno apogeo, Don Venustiano conserva con enormes esfuerzos la naturalidad del país; sus enemigos explotan su resistencia, a seguir y a empobrecer aún más la Nación, él resiste y sale invicto; las grandes naciones del mundo lo reconocen y respetan y ¡oh! sarcasmo, sus hermanos, amigos y subalternos, lo traicionan vilmente, saciando en su sangre sus ambiciones de poder, dejando a la patria huérfana del heredero del apóstol Madero, sacrificándolo el cruel, ingrato y falaz crimen de «Tlaxcalaltongo».

Así pues, triunfan los constitucionalistas, la cizaña los divide, Villa se rebela en el norte y Zapata en el Sur, combatiendo a las fuerzas de don Venustiano Carranza.

El 4 de septiembre el Gral. Francisco Villa, Jefe de la División del Norte, desconoce al primer Jefe del Ejército constitucionalista. En Diciembre de 1914, se acerca triunfante a Guadalajara, el Gral. Manuel M. Dieguez, Cmte. de la División de Occidente y gobernador del Estado, el sábado 12 de diciembre, por acuerdo del congreso No. 54 que fue expedido por el propio General, cambia la capital a Zapotlán, actualmente ciudad Guzmán.

El General Dieguez hace saber al Director del Hospital, Tte. Cor. Ramírez, que se encuentra en «libertad de maniobra», es decir, que podrían él y su personal, escoger entre marchar con sus tropas a Zapotlán o quedarse en Guadalajara, bajo su responsabilidad. Considerando que los hospitales «de sangre» (como se llamaban) eran neutrales, los jefes decidieron permanecer en la plaza. EL lunes 14 se evacúa la Ciudad, entrando las huestes del General Villa, el jueves 17 del mismo mes.

En la División del Norte, figuraba como jefe de los servicios sanitarios el Tte. Cor. M.C. Manuel Navarro, médico de cabecera del «Centauro del Norte».

Al tomar la plaza el General Villa, nombra Gobernador al General Julián Medina y Director del Hospital al Tte. Cor. Navarro, que por ser muy amigo del Dr. Vicente Ramírez, intercedió para que se respetara la vida del personal que quedaba a su mando. En estas condiciones funcionó el

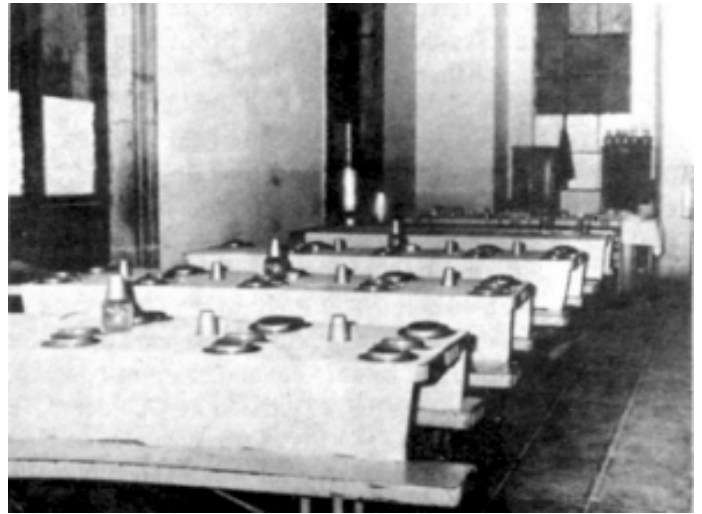


Figura 5. Comedor.

Hospital, aproximadamente un mes (lo anterior fue narrado por el hoy Cap. Enfermero Ret. Antonino Gómez Horts testigo presencial de los hechos, quien también nos relata, que el Gral. Villa ordenó a su pagador, entregara 5 pesos a cada uno de los enfermos carrancistas).

Reorganizado su Ejército, Dieguez vuelve a Guadalajara. Por este acontecimiento deja la Dirección el Tte. Cor. Navarro, tomando el mando nuevamente, el Tte. Cor. Ramírez para la evacuación de las tropas de Villa, fue así que en total, solamente quedaron 3 enfermos, que por su estado de gravedad no fue posible trasladarlos. Al visitar el Gral. Dieguez el Hospital, se decidió ocultar la identidad de dichos enfermos; pero una enfermera le preguntó: «Qué iban a hacer, con los tres enfermos villistas», el Gral. con un gesto noble externó: «recibieron el mismo trato que los demás, únicamente no tendrán «chivo» (haber diario)».

Para el 30 de enero de 1915 la ciudad se despertó sobresaltada, por la entrada de una columna, al mando del Gral. Villista Julián Medina, acto de armas que posteriormente se llamó «El Albazo de Medina», del cual aún quedan huellas en el reloj del palacio de gobierno.

En el Hospital, la guardia y algunos de los enfermos, sostuvieron reñido combate con las fuerzas atacantes, en ese entonces se encontraba encamado, el hoy Tte. Cor. Ret. Ernesto Fregoso, quien actualmente se encuentra hospitalizado y que gentilmente nos relató lo anterior.

Para el mes de febrero del mismo año, Villa asedia nuevamente a la ciudad, amenazando reconquistarla; por lo que el Gral. Dieguez, por acuerdo del Congreso No. 60, translada los poderes a Zapotlán; pero esta vez ordenó al Director del Hospital, que tenían que evacuar la ciudad con él, sopena de causar deserción; el día 11 del mismo mes, salen las tropas pertenecientes a la División de Occidente; el personal de sanidad evacuó a todos los enfermos, así como todo el instrumental y documentación, (por este motivo se extraviaron gran cantidad de documentos). Al llegar a Zapotlán, se instala provisionalmente el Hospital en un local llamado «Hos-

pital de San José», se dio alojamiento al personal de planta, en una casa de los portales, propiedad de Don Teófilo Sánchez Aldama.

A continuación, se desarrolla la batalla de «La Cuesta de Sayula», la que pierde el Ejército del Gral. Dieguez, replegándose hacia Colima y Manzanillo. En estos hechos de armas, encontramos una anécdota digna de consignarse: el administrador del Hospital, como ya dijimos, era el Mayor Eduardo Aguilar, persona sumamente nerviosa, que cuando parecía sonreírle al Ejército del Gral. Villa la victoria, se ponía una indumentaria que en nada denotaba su calidad de militar, en cambio cuando el triunfo parecía corresponder a las tropas de la División de Occidente, la vestimenta del mayor, era por los cuatro costados de tipo militar; cuentan sus compañeros que mediante sus actos era como sabían o se imaginaban como se encontraba la situación en el frente de batalla.

Después de la batalla, las fuerzas de Dieguez, diezmas en parte por las bajas y en parte por las desertiones, (muy propias en las derrotas), el personal del Hospital quedó en libertad de maniobra, muchos por distintos medios regresaron a sus hogares; pero la mayoría siguió al Gral. Dieguez. El que relata lo anterior asimismo refiere: «Le comuniqué al Mayor Aguilar, que tenía los medios para regresar a Guadalajara, a lo que contestó, que era mucha falta de responsabilidad desertarse y que además llevaba los fondos para pagar al personal sanitario, por lo que continuaba con el Gral. Dieguez (El mayor Aguilar, murió hace 10 años en un accidente automovilístico, por las calles de Lafayette en esta ciudad).

El Ejército del General Dieguez, se encontraba el 21 de febrero en el puerto de Manzanillo y para fines de marzo en la ciudad de Colima, estableciendo su cuartel general en un local ubicado frente al jardín Núñez.

El 19 de abril de 1915, vuelve el Gral. Dieguez a tomar la plaza de Guadalajara, instalándose en el Hospital y continuando bajo la Dirección del Tte. Coronel Vicente Ramí-

rez; en los últimos meses del año, entrega el mando al Dr. Cenorino Zendejas, el que otorga entonces el grado de Administrador al Mayor Jorge Sierra.

El Coronel Zendejas continúa como director, hasta el día 11 de febrero de 1921, fecha en que fallece víctima de fiebre tifoidea; lo substituye el Tte. Cor. Manuel González Rubio, el que fue relevado al cabo de 8 meses aproximadamente por el Gral. M.C. Roberto Alcázar, quien continúa hasta 1925, recibiendo la Dirección, el Tte. Coronel M.C. Antonio Nájera; el siguiente director fue el Tte. Coronel Rafael Estrada Rincón; lo substituye en 1928 el Mayor M.C. Mauro Rodríguez Narro, en ese año figura como farmacéutico el Tte. Cor. Gabriel Carrillo Chinohon y su ayudante el Subtte. Salvador Velazco Curiel, quien causó alta en el Hospital en el mes de octubre, actualmente es Mayor Farmacéutico y no ha dejado de pertenecer a la planta del Hospital desde esa fecha. Administrador en esa época, el Mayor Fernando Anioves Camarena.

Para el año de 1931, asume la Dirección el Tte. Cor. Arcadio Liborio Espinoza y García, siendo Subdirector el Mayor M.C. Luis Canelos Villalón; como farmacéutico continúa el Tte. Coronel Carrillo.

En 1938, es Director nuevamente el Tte. Coronel Estrada Rincón; Subdirector, continúa el Mayor Canelos; médico adjunto, Mayor Enrique Avalos González; Admor. Mayor Oscar Bonfiglio M., famoso portero de la Selección Nacional de Fútbol, quien en el Campeonato Mundial de 1930, defendió en Roma los colores patrios. En ese año se hizo cargo de la Farmacia el ya Cap. 2º Farm. Salvador Velazco Curiel.

En 1939 se hace cargo de la Dirección el Tte. Coronel Héctor Avilés Camacho, quien desempeñó esa función por año y medio.

En 1941 toma la Dirección el Tte. Cor. Luis Canelos Villalón, que fue muy querido por el medio civil y militar por su carácter afable y altruista y por ser modesto en sus honorarios que nunca exigía y sólo le cubrían los que buenamente querían. Posteriormente fue cobardemente asesinado, siendo muy sentida su muerte en esta perla tapatía, por el gran aprecio de que gozaba, posteriormente su hijo, Luis Canelos Montoya, sería soldado ambulante, estudiante de medicina y desempeña labores de practicante en el mismo hospital del que fue su padre director.

En ese mismo año fue Subdirector el Mayor M.C. Aurelio Gaytán Durón, recientemente fallecido; médicos adjuntos: el Mayor Avalos González antes mencionado y el Mayor Edmundo Aviña López y como practicante, el hoy Doctor Vicente Cambre Mardueño, famoso ortopedista y gran colaborador de nuestro Hospital.

En 1944 al retirarse del servicio el Tte. Cor. Canelos, se hace cargo del Hospital el Tte. Cor. Ernesto Ramírez Trujillo. Médico adjunto, el Mayor M.C. Manuel de La Rosa Moreno.

De 1946 a 1948 fungió como Director el Tte. Coronel M.C. Miguel Díaz García; Subdirector el Mayor M.C. Bernardo Garibay Izquierdo; Administrador, Mayor Aurelio Jiménez Carrasco; se sucedieron como administradores en este



Figura 6. Auditorio del hospital viejo.

lapso, Tte. Coronel Antioco Uriostigue Castrejón, Tte. Coronel Amador Manzo Esteves, nuevamente el Tte. Coronel Uriostigue y el Cap. 1/o. Salvador Orozco Puga, quien entrega la administración al Mayor Oficinista Ignacio P. Chávez Calvillo, entonces administrador del establecimiento.

A principios de 1949 nombra la superioridad director accidental al Mayor M.C. Eduardo González Durán, entregando la Dirección al Tte. Coronel M.C. Guillermo Villanueva Urrutia, quien continúa en el cargo hasta el mes de Febrero de 1952, fecha en que fue nombrado como Director Interino el Mayor M.C. Eduardo Velazco Jiménez, entregando el mando, el 5 de abril de 1952 al C. Tte. Coronel M.C. Cipriano Alatorre Padilla, posteriormente Coronel y director del Establecimiento.

En la época del Tte. Coronel Villanueva Urrutia, fue Subdirector el Mayor M.C. Ramón Padilla Barba.

Hospital Militar Regional en la década de los años 60

El 10. de abril de 1952 como habíamos dicho anteriormente fue nombrado como director EL Cor. M.C. Cipriano Alatorre Padilla, siendo Director hasta el 1/o. de Agosto de 1959, fecha en que fue relevado por el Cor. M.C. Flavio Ortiz Esquivel.

Para el año de 1959 y 1960 el gobernador federal planeó y dictaminó que en la manzana que ocupaba el Hospital Militar Regional, se iba a construir otra dependencia oficial. En esta época se vio la posibilidad que el Hospital quedara en receso, pero el Cor. Ortiz Esquivel gracias a su diligencia y trabajo, consiguió que en el Cuartel General de la XV Zona Militar se instalara el Hospital en el piso bajo y el mezzanine de la parte sur del Edificio, para lo cual fue necesario, hacer una rampa que permitiera subir al mezzanine, consiguiendo el costo de la misma en la Secretaría de la Defensa Nacional que fue de \$ 10,000 pesos.

El edificio del Cuartel Gral. de la XV Zona Militar está situado en el Sector Hidalgo de esta Ciudad, ocupando casi en su totalidad toda la manzana, excepto en la parte posterior, es decir, al oriente y en parte del lado norte en el que están la Iglesia de Sta. Mónica y el Curato de la misma respectivamente. Esta Iglesia es una joya nacional en Arquitectura por su clásico estilo churrigueresco.

Por el frente del edificio de la Zona Militar se encuentra la calle de I. Zaragoza; por el costado norte la calle de Reforma; por la parte posterior o sea al oriente la calle de Sta. Mónica y al lado sur la calle de San Felipe.

El edificio fue construido y fue el seminario Mayor del Colegio Salesiano, el cual no fue terminado por completo como se verá adelante. Con el movimiento revolucionario en el año de 1915 ahí estuvo situada la Casa del Obrero Mundial, posteriormente fue el Cuartel General de la XV Zona Militar, cambiándose la XV Zona Militar a la población de Tlaquepaque, Jal. Al venir el Receso de las regiones militares, se cambió ahí de nuevo la XV Zona Militar para actualmente ser la Jefatura de la XV Zona Militar y V Región Militar.

Situación. En el lugar que quedó instalado el Hospital fue en el piso bajo y en el mezzanine del Cuartel General de la XV Zona Militar.

La entrada principal al Hospital está situada por la calle de Zaragoza en el Sector Hidalgo, ocupando toda la calle de San Felipe y por la parte de atrás, que mira al Oriente, por la calle de Santa Mónica.

Construcción. Para la organización del Hospital como ya dijimos, se hizo una entrada por la calle de Zaragoza, la cual desembocaba a lo que había sido el Auditorio del Colegio Diocesano, en la parte derecha se construyeron varios cubículos en donde estuvo el gabinete dental y los consultorios. Al fondo, en un cuarto se adaptó el laboratorio, por el lado izquierdo se adaptó la Dirección y la Administración.

En el primer patio se hizo la rampa para subir al mezzanine (en donde estaban las celdas de los Monjes del Colegio Diocesano), en donde se adaptaron los cuartos de distinción y cuartos separados. A los lados de la rampa en el piso inferior estaban del lado izquierdo Rayos X y del derecho la farmacia, en el patio, en tres cuartos de la izquierda se adaptó la sala de operaciones y al lado derecho, donde había sido la tienda de la XV Zona Militar precursora de las Tiendas SEDENA, se adaptó la sala de mujeres. Donde antiguamente fue el gimnasio del Colegio Salesiano, se adaptó por medio de divisiones la Sala de Hombres, Medicina y Cirugía. En el patio que daba a la Puerta de Campo, allí se acondicionó el Estacionamiento de Ambulancias y Vehículos oficiales; allí se encontraba una puerta donde antiguamente empezaron a construir el campanario, pero quedó inconclusa, permaneciendo solamente un caracol hecho en pura bóveda sin ninguna viga de acero o soporte y en donde solamente se habían puesto los primeros 30 escalones de cantera, siendo esta escalera una joya de ingeniería según los expertos; por este caracol se llegaba a una sala que era la cuadra de ambulantes.

En la planta baja se adaptó la cocina, el comedor, la lavandería y los baños.

Este Hospital se programó para trabajar por un año pero desde el 28 de diciembre de 1961 en que el Hospital Militar Regional se trasladó a este lugar, funcionó como tal hasta el 14 de abril de 1971, por espacio de 9 años, 4 meses y 17 días. Sus directores en ese lapso fueron el citado Coronel Flavio Ortiz Esquivel el cual causó baja el 1/o. de abril de 1963 continuando en el orden siguiente:

Cor. M.C. Ernesto Carrillo Abascal
del 1/o. de abril de 1963 al 1/o. de enero de 1964.

Tte. Cor. M.C. Ramón Padilla Barba
del 1/o. de enero de 1964 al 1/o. de noviembre de 1964.

Mayor M.C. Clever Alfonso Chávez Marín
del 1/o. de noviembre de 1964 al 1/o. de diciembre de 1967 y

Cor. M.C. Erasmo Rodríguez Balaguer
del 16 de diciembre de 1967 al 16 de diciembre de 1971.

Como ya vimos, el Cor. Erasmo Rodríguez Balaguer que causó alta en diciembre de 1967 fue director de este

Hospital hasta su cambio el día 14 de abril de 1971, fecha en que se trasladaron los enfermos al nuevo hospital.

Nuevo Hospital Militar Regional de Guadalajara, Jalisco

El nuevo Hospital se encuentra situado en el Sector Reforma de esta ciudad en toda la parte sur de lo que era el famoso «Cuartel Colorado» llamado así desde la época Revolucionaria y llamado después Centro Militar Insurgente, «Pedro Moreno» y actualmente es la Escuela Militar de Clases de Transmisiones.

La parte donde se construyó el Hospital era la parte posterior del cuartel en donde estaba la «Puerta de Campo», ahí estaba situada en varios cuartos la SINE (sección de intendencia no encuadrada) de la XV Zona Militar, por un lado y por el otro estaba un gimnasio que fue el primero que tuvo una cancha de basquetbol con piso de duela, siendo en ese local el Campeonato de Basquetbol de 1/a. Fuerza del Edo. de Jalisco organizado por la asociación de ese deporte en el año de 1944.

Después del Gimnasio había un gran patio en el cual estaban situadas las viviendas de las familias de los militares que laboraban en esa dependencia y que era el IV Batallón de Infantería quienes vivían en un estado de promiscuidad pues no contaban con agua, drenaje, ni cuartos, ya que era todo improvisado.

El Hospital empezó a ser construido el 3 de febrero de 1969 bajo la dirección del Tte. Cor. Ing. Juan García Paniagua siendo director del Servicio de Sanidad el Gral. de Bgda. M.C. Abelardo Zertuche Rodríguez y Srio. de la Def. Nal. el Gral. de Div. Marcelino García Barragán.

El Hospital fue inaugurado el 20 de noviembre de 1970, en la Inauguración estuvo el representante del Señor Presidente de la República que fue el Srio. de Salubridad y el Cnte. de la XV Zona Mil. Gral. de Div. Jose García Márquez en representación del Srio. de la Def. Nal. Gral. Marcelino García Barragán.

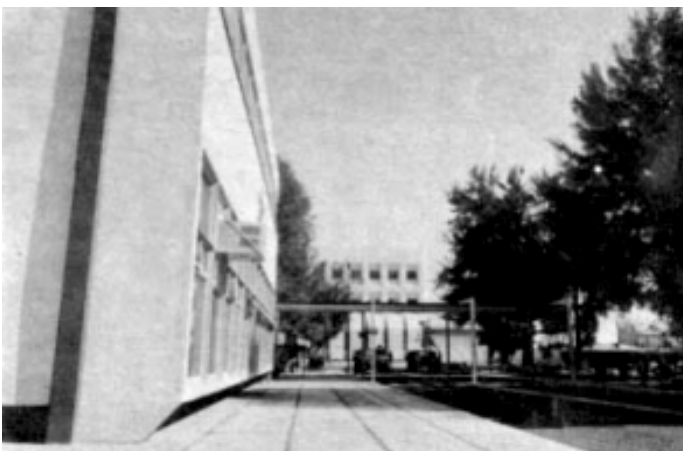


Figura 7. Entrada principal del H.M.R. y al fondo una vista lateral de la U.E.M..



Figura 8. Angulo lateral de la fachada principal del H.M.R. con vista al fondo de un costado de la U.E.M..



Figura 9. Angulo lateral de la parte posterior de la U.E.M..

El Hospital empezó a funcionar hasta el 14 de abril de 1971 fecha en que se trasladaron los enfermos. La primera Operación que se efectuó en el Hospital Militar fue una operación cesárea que practicó el segundo autor del presente artículo (Tte. Cor. M.C. Ret. Oscar Gómez Palafox).

Como ya dijimos anteriormente el primer director fue el Cor. M.C. Erasmo Rodríguez Balaguer, el cual fungió como tal hasta el 16 de diciembre de 1971, relevándolo en el mando el Tte. Cor. M.C. Clever Alfonso Chávez Marín quien fue director hasta el día 16 de enero de 1974, desde esa fecha fue director el Cor. M.C. José González Cisneros hasta el 16 de Octubre de 1980, fecha en que quedó en la dirección del Hospital el Gral. Brig. M.C. Ramón Morales Rizo.

El Hospital empezó a funcionar con los servicios básicos de Cirugía, Medicina, Otorrinolaringología, Oftalmología, Traumatología y Ortopedia, Gineco-Obstetricia, Pediatría, Gabinete Dental, Psiquiatría, Cardiología, Rayos X y Laboratorio.

Al correr del tiempo el Hospital ha ido ampliando los servicios a base del esfuerzo de las autoridades de Sanidad y de los Directores del Hospital. Actualmente funcionan

los servicios de Endoscopia, Fisiología cardiaca, Fisioterapia y Ecsonografía, está por instalarse un nuevo y moderno equipo de rayos X.

En el transcurso de la vida del Hospital se han llevado a cabo 5 Jornadas Médicas Militares, la primera en el año de 1971 en donde, figuraron como ponentes el Gral. Brig. M.C. Manuel Moreno Castellanos que fue director del Servicio de Sanidad de 1971 a 1976; el Gral. de Brig. Alger León Moreno, fue otro de los ponentes de esas primeras Jornadas Médicas.

El Hospital contaba en 1983 con 158 camas, laborando 386 efectivos de personal de los cuales eran: un general, 44 jefes, 73 oficiales y 268 de tropa.

Como ya se ha señalado, en la actual ubicación el Hospital Militar Regional fue inaugurado el 21 de noviembre de 1970, habiéndolo recibido el entonces Cor. M.C. Erasmo Rodríguez Balaguer, quien junto con el siguiente personal que constituía la planta del viejo Hospital, pasó al nuevo: Mayores Médicos Cirujanos Ramón Morales Rizo, Clever Alfonso Chávez Marín, José Luis Arreola Polanco, Pediatra Manuel Gilberto Villarreal Peña, Ginecólogo auxiliar Médico Cirujano Ismael Orozco Magaña, Médicos Generales, Mayores Médicos Cirujanos Juan Felipe Sánchez Marle Otorrinolaringólogo, Eduardo Antonio Rolon Arias Oftalmólogo, Melquiades Ramos Peña Urólogo, José María Fregoso Ambriz Gastroenterólogo, Ezequiel Esquinca Ocaña Jefe de Residentes e Internos, Jesús Solorio Arévalo Subjefe, Capitán 1/o. Cirujano Dentista Enrique Navarro Faisst, Capitán 1/o. Auxiliar Médico Cirujano Oscar Gómez Palafox, Capitanes 1/os. Auxiliares Médicos Cirujanos Carmen Ambriz de Martínez Radióloga, María Elena Ramírez Jaimes Cardióloga, Capitán 2/o. Auxiliar Médico Cirujano Miguel Hernández H. Pediatra, Capitán 2/o. Cirujano Dentista Miguel Garnica, Tenientes Auxiliares Médicos Cirujanos Pablo Castellanos R., Jorge Sergio García Herrera, Luis C. Montoya, Salvador Rodríguez Gómez, Javier Atanasio Gutiérrez Cruz, Médicos Generales, Tenientes Auxiliares Médicos Cirujanos Carlos



Figura 11. Fachada principal de la unidad de especialidades médicas.

Augusto González Ozuna, Enrique Hernández Villaseñor, Miguel Barba Rivera, Francisco Javier Celis, Leopoldo France Camarena, Agustín Román S., Estela Medina Vega, Tenientes Auxiliares Cirujanos Dentistas Elvia H. Ascensio, Judith Medina Robles y Lucia Ahumada.

Dato histórico digno de mencionar, es que el día 26 de marzo de 1971, a las 11:00 horas aterrizó por vez primera en el helipuerto, un helicóptero transportando dos elementos de la Fuerza Aérea Mexicana, con heridas graves que fueron atendidas y salvadas sus vidas gracias a este medio de transporte.

Se agrega al personal en 1972 el C. Mayor Médico Cirujano José de Jesús Javier Brambila Colado Psiquiatra, en 1973 Mayor Médico Cirujano Angel Villaseñor B. Médico Internista, Mayor Médico Cirujano César Rodríguez y Enrique de Rivera Ginecólogo, Mayores Médicos Cirujanos Rafael Cordero Montes Cirujano General, Juan Lagarriga A. Médico Internista, Carlos Germán Aquino Medina Cirujano General, Efraín Pérez Ginecólogo y Ernesto Rivera Claisse Oncólogo.

En 1974 es nombrado Director el Teniente Coronel Médico Cirujano José González Cisneros, se incorpora también al personal de médicos el Teniente Coronel Médico Cirujano Raúl Gómez Estrada y el Mayor Médico Cirujano Javier Aguilera Jurado, Resumiendo éramos: 32 médicos y 4 dentistas. El 2 de mayo de 1978 es inaugurado un edificio de dos plantas con 8 habitaciones anexo al Hospital destinado al alojamiento de médicos. Cubría una área de 150 metros cuadrados. La primera década de vida de este nuevo Hospital es notoria por la energizada que se le dio al personal médico ya que si bien siempre se había distinguido profesionalmente pienso que la proyección y prestigio profesional aún esta por el entusiasmo, empeño y actividad desplegada de sus nuevos elementos ya que todos se distinguieron y penetraron los ambientes de enseñanza de Guadalajara, y me refiero a lograr cátedra en la Universidad de Guadalajara, y en la Autónoma de Guadalajara en sus respectivas especialidades, asimis-



Figura 10. Angulo lateral de la fachada principal del hospital militar regional.

mo el período se caracterizó por su entusiasmo inusual por la investigación biomédica, debido al interés que para ello demostraron Juan Lagarriga y Héctor Gómez Estrada, podemos afirmar sin exageración que en esta época se prestigió aún más la calidad del profesionalismo del médico militar, prestigio que aún conservamos.

Hemos realizado numerosos cursos de todas las especialidades nacionales e internacionales, con valor curricular, y que tienen gran demanda por la profesión médica.

Nuestro Hospital ha sido visitado por numerosos funcionarios quienes han constatado la calidad del servicio, destacándose el trato excelente del personal de enfermería quienes han sido siempre objeto de merecido reconocimiento. Hemos participado en los desfiles anuales de septiembre y noviembre, en numerosos eventos deportivos civiles y militares, en apoyo técnico y como competidores, destacándonos en ambos aspectos. Hemos participado en maniobras militares de invierno haciendo especial mención las de 1984 en la Huerta, Jalisco en las que el personal del Hospital, organizado como sección en funciones de



Figura 12. Personal de Sanidad interviniendo quirúrgicamente en un quirófano improvisado al jefe de Industria militar en las maniobras de invierno con fuego real en el Municipio de la Huerta, Jal.

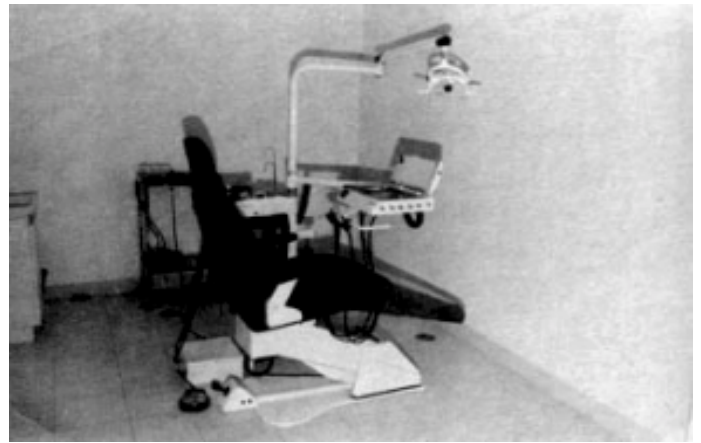


Figura 13. Panorámica de unidad dental de la Unidad de Especialidades Médicas Guadalajara.

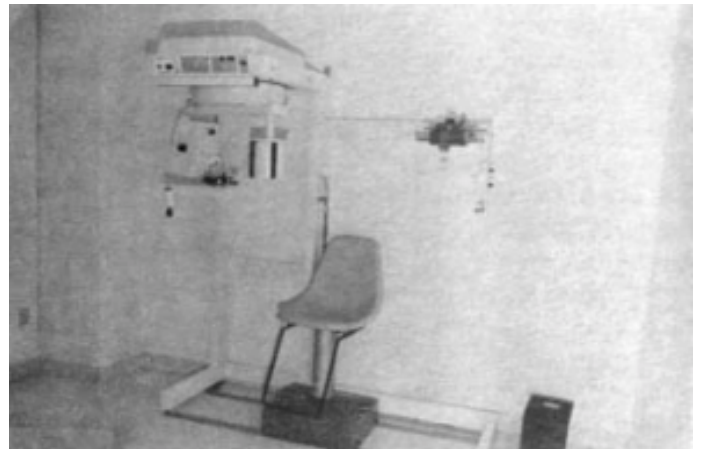


Figura 14. Aparato de Rayos "X" panorámico para odontoestomatología.

hospital quirúrgico móvil, demostró su alta calidad de servicio al atender la vida de un Jefe de Industria Militar que fue víctima al estallar uno de los cohetes empleados en el fuego real, la diligencia, prontitud y eficacia del Servicio de Sanidad fue ejemplar, salvándolo después de realizar intervenciones quirúrgicas con medios de fortuna como puede apreciarse en la *figura 12*. De esto pueden dar testimonio los comandantes que participaron y el jefe sobreviviente mencionado. También es de mencionar nuestra participación en las no pocas labores sociales en distintas áreas de nuestra región, como parte integral de la campaña contra el narcotráfico y así hemos visitado: Villa Purificación, la Huerta, Huejucar, Tecalitlán, Pihuamo, Compostela, Jilotlán de los Dolores, San Sebastián de Hajar, Jal., etc., y periferias de Guadalajara entre muchos otros.

En abril de 1987 recibimos una placa y diploma en «reconocimiento a la solidaridad institucional» otorgada por acuerdo presidencial por nuestra participación en los apoyos en ciudad Guzmán y Gómez Farías después de los sismos del 19 y 20 de septiembre de 1985, similar participación tuvimos durante el sismo de Manzanillo en 1996 y en

la tristemente recordada explosión de un área del sector reforma de Guadalajara en 1992, siendo el Hospital Militar de Guadalajara el primero en participar en apoyo de nuestros vecinos locales damnificados.

La dirección ha sido desempeñada después del General Morales hijo por el Coronel Médico Cirujano Moisés H. González Villalba del 30 de mayo de 1987 al 1/o. de noviembre de 1989, Coronel Médico Cirujano Roberto Cancino Serna del 1/o. de noviembre de 1989 al 16 de junio de 1990, Coronel Médico Cirujano Carlos Germán Varas Reyes del 16 de julio de 1990 al 16 de febrero de 1993, General Brigadier Médico Cirujano Ernesto Ortiz Ramírez del 1/o. de marzo de 1993 al 1/o. de septiembre de 1995, actualmente funge como Director el C. Coronel Médico Cirujano José Luis Arreola Polanco desde el 1/o. de septiembre de 1995 a la fecha.

En septiembre de 1988 se inauguró una ampliación en la sección de Generales de 13 cuartos.

En abril de 1992 se inauguró la sala de terapia intensiva construida en la parte frontal y superior del edificio, adquiriéndose 8 monitores de paciente crítico Athena, 4 ventiladores volumétricos, una camilla de traslado, 4 equipos de resucitación (2 rodables y 2 portátiles) y 8 camas clíni-

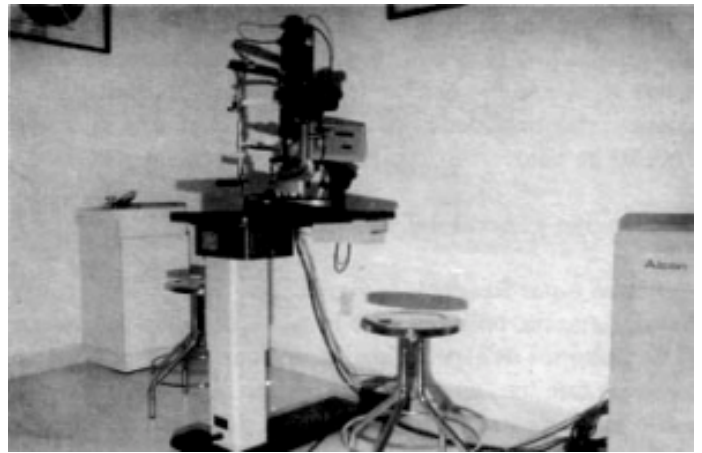


Figura 17. Láser de estado sólido.

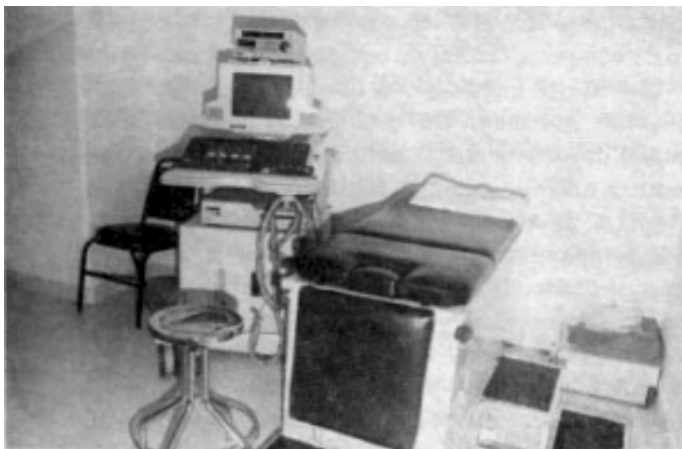


Figura 15. Ultrasonido de banda ancha para cirugía vascular.



Figura 16. Cámara de fondo de ojo angioscan.

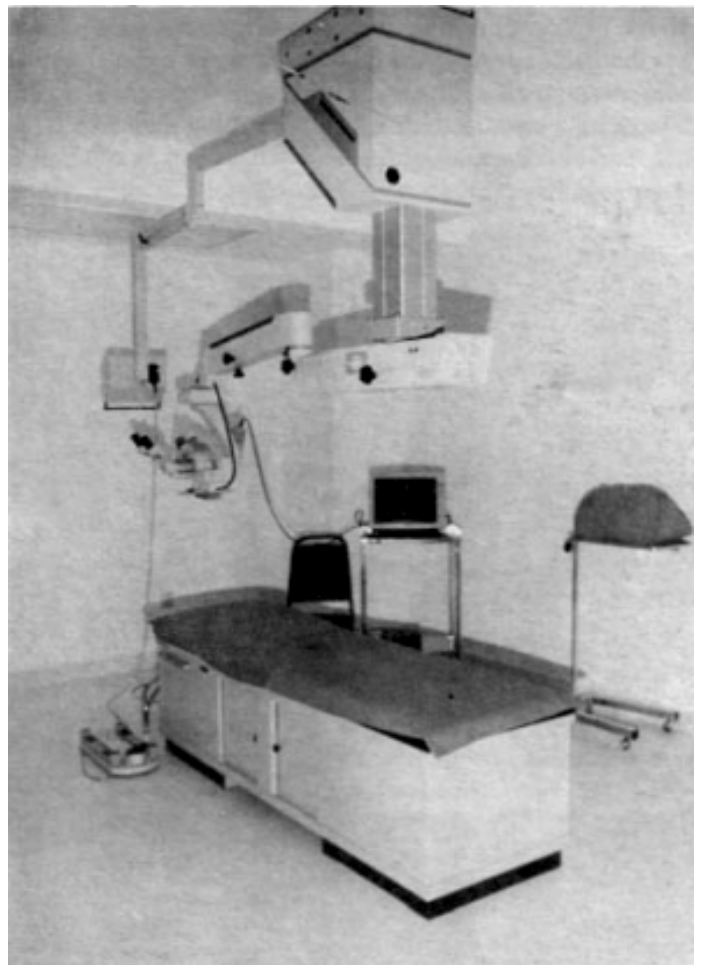


Figura 18. Microscopio quirúrgico de techo.

cas de posición con barandal y ruedas.

Por acuerdo del actual Secretario de la Defensa Nacional, el ISSFAM, inició la construcción de una unidad de especialidades médicas dentro del mismo predio que ocupa el Hospital Militar Regional, datando de enero de 1996, terminando la obra en febrero de 1997 y pasando en calidad de comodato a la Secretaría de la Defensa Nacional en

marzo del mismo año. Área de construcción 8,721.64 metros cuadrados, se construyen 46 locales para consulta y diversos, el edificio consta de 3 módulos y 3 plantas y un sótano estacionamiento para 80 autos, durante su construcción se colocaron 76 pilotes hidráulicos antisismos.

Descripción general del edificio

Planta baja: Recepción, vigencia de derechos y trabajo social, farmacia, promoción de la salud (dos salas tipo aula); 11 consultorios de especialidades médicas: 8 consultorios de medicina familiar, un consultorio de medicina preventiva, 2 consultorios de medicina de rehabilitación, área de medicina física, casa de máquinas y talleres, almacén regional de medicamentos. **Mezzanine:** Almacén de farmacia y archivo clínico. **Primer Piso:** 16 consultorios de especialidades médicas; 2 consultorios de ginecología, 2 consultorios de obstetricia, un consultorio de medicina interna, 4 consultorios de pediatría, 2 consultorios de dermatología, 2 consultorios de ortopedia, un consultorio de oncología, un consultorio de urología, un consultorio de cardiología, bibliohemeroteca y



Figura 19. Unidad oftalmológica.



Figura 20. Tina hidroterapéutica.



Figura 21. Electroencefalógrafo.

aula, sanitarios y vestidores de personal. **Segundo piso:** Jefatura de consulta externa, 10 consultorios de especialidades médicas; 2 consultorios de otorrinolaringología, 2 consultorios de oftalmología, un consultorio de neurología, un consultorio de psiquiatría, un consultorio de anestesia, 1 consultorio de gastroenterología, 1 consultorio de cirugía general, 1 consultorio de cirugía reconstructiva y vascular, 9 consultorios dentales, laboratorio dental, informática y centro de cómputo, central de equipo y esterilización.

Del equipo médico con que se ha apoyado a nuestro Hospital destacan: Un tomógrafo axial computarizado para el departamento de radiología (Imagenología), igualmente a rehabilitación se destinaron 9 aparatos de electroterapia, 2 de tracción, 5 tinas de hidroterapia y un tanque hidroterapéutico; a ginecología: un criocauterio, un Doppler obstétrico, 2 microscopios binoculares y un colposcopio; a endoscopia: 4 videoprocesadores, 1 monitor y 1 impresora; a ortopedia: 1 sierra Stryker; a urología: 1 mesa de urología con fluoroscopia; a cardiología: un electrocardiógrafo básico; a medicina interna: un espirómetro; a otorrinolaringología: un audiómetro, 2 unidades completas, un impedanciómetro, una cabina audiométrica, 2 lámparas frontales de luz halógena; a oftalmología: 2 aparatos con sistema LASER, un lensómetro, una unidad completa, un microscopio quirúrgico, un perímetro computarizado, equipos con sus respectivos accesorios; a clínica del dolor: un equipo de anestesia, un laringoscopio; a neurología: un equipo de electroencefalografía de 24 canales; a cirugía reconstructora y vascular: un ultrasonido de banda ancha continua; a consultorio y laboratorio dentales: un aparato de rayos X panorámico, para mencionar lo más importante y 9 unidades dentales nuevas.

A partir del 16 de marzo de 1997, aumentó el personal de mantenimiento y operación de la unidad, con 4 jefes, 43 oficiales y 115 de tropa.

La situación actual de la unidad de especialidades médicas está pendiente de inauguración.

La redacción de la historia moderna del Hospital fue elaborada por el tercer autor del presente artículo.